Es aquí que Vendré tan luego 01/10/2015

Cuando te levantas de tu cama, ya Estoy esperándote para Nosotros dos conversar. Eres la personas en quien Yo puedo desahogar, porque, otro para hacer Mí Voluntad, no hay. Hay sí, pero no como tú estás haciendo. Por eso, Mí hijo Pedro II, eres la razón para preparar el Mí pueblo, que después de Juan Paulo II, solo tú tienes Mí Santo Nombre: Dios. Ve que otro no tuvo. ¿Sabes porque vino a caer en tus manos? Como Pedro I deje la Llave de Mí Iglesia, entonces, para que tú tengas más resistencia, Mí Santo Nombre segura todo lo que pasa por tus manos. Es por eso que eres considerado el mayor escritor de los últimos tiempos, donde toda la autoridad tienes de Mí. Ve que ningún Papa tuvo lo que tienes hoy. Prueba está fue que Mis Ángeles pusieron Mí Santo Rostro en esta pequeña Capilla.

Si toda la humanidad supiese lo es este lugar, no necesitaría más ir en Jerusalén, vendría aquí. Allá ya no Estoy más, debido a la exploración que existe en Mí Nombre. Un lugar que por muchos años, era allí Mí Presencia era más fuerte. Hoy, Jerusalén se convirtió en una cueva de ladrones, donde están quitándome el derecho de ser lo que ja fue: lugar Santo. Por eso, aquí, Mí Presencia es constante, por ver un pequeño varón dando el máximo de respeto para Mí; un celo por Mí Casa que poco veo en el mundo entero. Por eso que, de aquí para frente, solo tú, Mí hijo, es que puedo confiar, porque no exploras y ni quitas dinero de nadie. Ya tuvo muchos en este término, en lo que hoy tú haces para Mí, pero bien poco te ayuda. Considerado todo esto es que te hace Mí fiel amigo.

Bento no nació solo para poner una familia grande en el mundo, vino para cumplir lo que las Escrituras ya decía, que en el fin de los tiempos vendría un Profeta, bien lejos de Jerusalén, para preparar Mí pequeño rebaño, y eres tú, Mí hijo amado, que hoy se llama: Pedro II. Donde hoy tú vives, contigo vivo también. Aquí estas siendo el lugar más sagrado, y es aquí que Vendré tan luego, para junto Estar con este Mí pequeño rebaño.

Hijo de María: Jesús, y Pedro II